



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

La acumulación de capital a escala global
Un análisis del imperialismo a través de la producción y la
distribución del valor en la economía mundial

ANEXOS

Autor

Lorién Cirera Sancho

Director

Jorge León Casero

Facultad de Filosofía y Letras / Grado en Filosofía
2021

Anexo 1: comentario en torno a la superexplotación y el valor de la fuerza de trabajo

Smith define la superexplotación como la extracción de plusvalor mediante la reducción del precio de la fuerza de trabajo por debajo de su valor. Esta definición, sin embargo, remite a un problema: ¿cuál es el valor de la fuerza de trabajo? ¿Existe un único valor de la misma a nivel global, o una multiplicidad de valores dependiendo de la formación social en la que se adscriban? Definir el valor de la mercancía “fuerza de trabajo” por el tiempo de trabajo socialmente necesario para reproducirla o, dicho de otra forma, para producir las mercancías que consume en su reproducción, aunque entendamos que esta reproducción es una cuestión sociohistórica y no meramente fisiológica, resulta a todas luces insuficiente. En primer lugar, porque el valor de esas mercancías no es el único factor que determina el valor de la fuerza de trabajo. Y, en segundo lugar, porque, de esta forma, lo único que se hace es desplazar hacia delante el problema: ¿cuáles son las mercancías que consideramos necesarias para reproducir la fuerza de trabajo? ¿Acaso tiene el proletariado occidental unas necesidades mucho más elevadas que las del proletariado del Sur Global? Dentro de los límites establecidos por la remuneración completa del valor creado mediante el trabajo, por un lado, y de la más exigua reproducción fisiológica, por el otro, cualquier precio de la fuerza de trabajo puede ser considerado el valor de la fuerza de trabajo.

Para salir de esta encrucijada, no se puede considerar que el valor como una cuestión normativa, sino como una cuestión fáctica. No hay un valor establecido ni un valor “justo” de la fuerza de trabajo debido a que esta mercancía, bajo el capitalismo, siempre entraña un intercambio desigual, pues siempre es retribuida con menos valor del que produce. De hecho, estrictamente, para Marx ni siquiera hay intercambio, pues el/la capitalista se limita a entregar, como salario, parte de la riqueza que, por adelantado, ha generado el trabajador/a.¹ Como señala el Grupo de Propaganda Marxista (GPM), el supuesto de igualdad entre las partes en el intercambio entre capital y trabajo, tanto entre los sujetos portadores de las mercancías como entre las propias mercancías que se

¹ Marx, 2017, *El Capital*, libro I, capítulo XXII. En la p. 675 esto aparece transparente: «La relación de intercambio entre el capitalista y el obrero, pues, se convierte en nada más que una apariencia correspondiente al proceso de circulación, en una mera forma que es extraña al contenido mismo y que no hace más que mistificarlo. La compra y venta constantes de la fuerza de trabajo es la forma. El contenido consiste en que el capitalista cambia sin cesar una parte del trabajo ajeno ya objetivado, del que se apropiá constantemente sin equivalente, por una cantidad cada vez mayor de trabajo vivo ajeno».

intercambian, es una ficción jurídica burguesa (GPM, 2007). Nunca se remunera la fuerza de trabajo de acuerdo a su valor, pues ello negaría la propia naturaleza del modo de producción capitalista.

Por tanto, a lo que muchas veces se alude como al “valor de la fuerza de trabajo”, no es más que el precio medio de la fuerza de trabajo en un determinado espacio económico y en un determinado momento histórico. En el capitalismo no existe un valor de la fuerza de trabajo diferente a su precio, sino diferentes precios de la fuerza de trabajo sedimentados y estabilizados en puntos determinados de acuerdo a una multiplicidad de factores (lucha de clases, productividad en los sectores implicados, etc.), así como precios que se separan de esos otros precios estabilizados. Ninguno de estos precios es fijo, pues varían entre capitales, entre sectores productivos y entre territorios, y se desplazan con los cambios en los factores que los causan. De este modo, el precio de la fuerza de trabajo, en relación con el valor que genera, expresa su grado de explotación, o lo que es lo mismo, la tasa de plusvalía, y las diferencias entre precios de la fuerza de trabajo, suponiendo una intensidad del trabajo media, expresan tasas diferentes de explotación. La superexplotación, desde esta perspectiva, se definiría más adecuadamente como una mayor tasa de explotación de la fuerza de trabajo, o como un precio de la fuerza de trabajo sistemáticamente más bajo que otro.

Smith es consciente de este problema, si bien lo soluciona de manera diferente. Mantiene la noción de valor de la fuerza de trabajo para hacer referencia a su precio “estabilizado”, pero abandona su consideración como un hecho “normativo”, para pasar a analizar el modo en que es determinada por distintos factores, de los cuales el principal es la relación de fuerzas en la lucha de clases. Así, en vez de insistir en la idea de remuneración de salarios por debajo de su valor, habla de valores de la fuerza de trabajo diferentes entre los distintos Estados, y en especial, entre los Estados del Norte y los del Sur Global:

Conceptualizar la superexplotación al nivel no del “capital en general” sino de la economía capitalista global contemporánea requiere una modificación significativa de la formulación de Marx: a un nivel global, no se trata tanto de una cuestión de salarios por encima o por debajo de un único valor común, sino del valor de la fuerza de trabajo, y no solo su salario, siendo rebajado a la fuerza en algunos países pero no en otros. (Smith, 2019b, p. 19, traducción propia).

Anexo 2: ejemplos de transferencias de valor

PAÍS A (central)

C (capital constante) = 850
V (capital variable) = 5 uds. de 10 = 50
P' (tasa de plusvalía) = 100%

	Valor	Precio de Producción
C	850	850
V	50	50
P	50	90
TOTAL	950	990

PAÍS B (periférico)

C (capital constante) = 50
V (capital variable) = 5 uds. de 10 = 50
P' (tasa de plusvalía) = 100%

	Valor	Precio de Producción
C	50	50
V	50	50
P	50	10
TOTAL	150	110

CAPITAL GLOBAL (país A + país B)

Coste producción total (C+V)	Plusvalor total	Tasa de ganancia media (G'=PV/(C+V))
1000	100	10%

Tabla 1. *Ejemplo de transferencias de valor debido a composiciones orgánicas de capital diferentes.*
Elaboración propia. Fuente: Emmanuel, 1973, esquema nº1.

El objetivo de esta tabla es ilustrar cómo, cuando se iguala la tasa de ganancia entre capitales con composiciones orgánicas diferentes, se producen transferencias de valor desde los capitales con menor composición orgánica a los capitales con mayor composición orgánica. Se puede apreciar cómo una parte del valor creado en la periferia no se realiza cuando se vende al precio de producción, y se traslada al precio de producción de la mercancía producida en el centro.

PAÍS A (central)

C (capital constante) = 850
 V (capital variable) = 5 uds. de 10 = 50
 P' (tasa de plusvalía) = 100%

	Valor	Precio de Producción
C	850	850
V	50	50
P	50	136,65
TOTAL	950	1036,65

PAÍS B (periférico)

C (capital constante) = 50
 V (capital variable) = 5 uds. de 1 = 5
 P' (tasa de plusvalía) = 1900%

	Valor	Precio de Producción
C	50	50
V	5	5
P	95	8,35
TOTAL	150	63,35



CAPITAL GLOBAL (país A + país B)

Coste producción total (C+V)	Plusvalor total	Tasa de ganancia media (G'=PV/C+V)
955	145	15,18%

Tabla 2. *Ejemplo de transferencias de valor debido a composiciones orgánicas de capital y tasas de plusvalor diferentes.* Elaboración propia. Fuente: Emmanuel, 1973, esquema nº2.

Cuando, además de diferentes composiciones orgánicas de capital, se introducen diferencias en la tasa de plusvalor, tal y como ocurre entre los países del centro y de la periferia, la transferencia es mucho mayor. Esto es a lo que Emmanuel denomina, propiamente, intercambio desigual.